

Patricia Córdova Abundis y Daniel Barragán Trejo (eds.). *Viven para contarla: el habla de Guadalajara*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2018; 177 pp.

ARIEL VÁZQUEZ CARRANZA
Universidad de Guadalajara
ariel.vazquez@academicos.udg.mx

Los estudios de dialectología urbana epistemológicamente influenciados por la sociolingüística variacionista (Labov 1966) están teniendo un auge importante en la investigación lingüística que hoy por hoy se está realizando en México, lo cual se debe en gran medida a los diferentes esfuerzos para la recolección de corpus lingüísticos de diferentes variedades del español. Un ejemplo son los corpus que forman parte del Proyecto para el Estudio del Español de España y de América (PRESEEA). El presente libro reporta un primer acercamiento al estudio de uno de ellos en su versión guadalajareña, cuya estructura es la siguiente: una presentación, cinco capítulos temáticos, un glosario de léxico tapatío y un anexo.

En la presentación, los editores describen las características generales y particulares de la muestra tomada del corpus PRESEEA-Guadalajara. Señalan que, a pesar de que la región ha sido calificada por Lope Blanch (1971: 52) como “castísimamente conservadora”, hay indicios de innovaciones lingüísticas, por ejemplo, el verbo *ocupar* ‘necesitar algo’ –cabe mencionar que este uso parece formar parte del *continuum* dialectal del occidente y noreste del país–. Concluye con una descripción breve de los contenidos del libro.

En el primer capítulo, Córdova Abundis hace una semblanza histórica de la ciudad de Guadalajara, que incluye la descripción de los aspectos políticos, sociales y religiosos más relevantes, desde la época virreinal hasta la época actual. Entre los diferentes datos recabados, la autora comenta obras literarias del autor jalisciense Agustín Yáñez que reflejan la vida cotidiana y las ideologías político-sociales presentes en la primera mitad del siglo XX en la ciudad. Asimismo, reseña tres estudios anteriores realizados sobre el habla de Jalisco y de Guadalajara. Para cerrar, la autora describe el desarrollo del corpus PRESEEA-Guadalajara.

En el segundo capítulo, Córdova Abundis y Barragán Trejo reportan las prácticas de tuteo y ustedeo encontradas en doce entrevistas del corpus. Particularmente su estudio se enfoca en el inicio de la entrevista donde el entrevistador le pregunta al entrevistado cómo quiere ser tratado: de tú o de usted. Los autores enmarcan su análisis en el concepto de *tradición discursiva* de Kabatek (2014) y describen y ejemplifican tres esquemas de producción lingüística planteados por Lara (2012): eufemismos, metáforas y procedimientos morfológicos.

En el tercer capítulo, de Abundis y Trejo nuevamente, se analiza el uso del diminutivo en la muestra del corpus. Los autores ofrecen algunos antecedentes históricos de su uso y describen las funciones encontradas en los datos; comparan el uso del diminutivo

en Guadalajara, Madrid y Caracas; y describen los patrones sociolingüísticos encontrados en el uso del diminutivo en Guadalajara. De manera particular, los autores correlacionan las variables sociales de sexo, edad y grado de instrucción.

Considero que la discusión y análisis de los resultados de los capítulos dos y tres se habrían podido enriquecer, si se hubieran contrastado con los obtenidos en la investigación de Orozco (2010), la cual precisamente utiliza una recolección de datos lingüísticos y variables sociales similares para estudiar el habla de Guadalajara. Por ejemplo, hay concordancias y diferencias en ambos textos con respecto del uso pronominal de las formas de tratamiento y del uso del diminutivo en lo referente a la variable de sexo.

González Guzmán ofrece en el cuarto capítulo un estudio sobre partículas lingüísticas, los comúnmente llamados *marcadores del discurso*. En particular, el análisis se basa en dos de las categorizaciones de Martín Zorraquino y Portolés (1999): reformuladores y marcadores conversacionales. En la introducción, se presentan las definiciones de marcadores del discurso, los conceptos básicos de la metodología sociolingüística variacionista y las definiciones de las subcategorías por ejemplificar. En el análisis, la autora presenta primero estadísticas generales sobre el uso de las partículas –*bueno* es la partícula más utilizada en la muestra del corpus–, se enlistan las subcategorías encontradas con sus respectivos ejemplos y se presentan los patrones sociolingüísticos encontrados con respecto de las variables de sexo, edad y grado de instrucción. Por ejemplo, las mujeres utilizaron más las partículas de estudio que los hombres; el porcentaje de uso entre los entrevistados de veinte a treinta y cuatro años es mucho más alto que los otros grupos de edad, y los entrevistados con un mayor grado educativo utilizan ligeramente más las partículas de estudio. La investigación es relevante, porque, por lo general, las investigaciones sobre partículas lingüísticas en México describen principalmente su uso en la variedad lingüística del centro del país. Por tanto, estudios como éste no solamente nos dan una perspectiva más amplia sobre el tema, sino que también abren la puerta para que futuras investigaciones sobre marcadores del discurso puedan, con el corpus PRESEEA-Guadalajara, comparar el uso de los marcadores en diferentes ciudades hispanoparlantes; es decir, contribuir al paradigma de investigación de la pragmática variacional (Schneider y Barron 2008; Fuentes Rodríguez *et al.* 2016).

En el quinto y último capítulo del libro, Córdova Abundis y Ruiz González realizan un estudio sobre la ironía, enmarcado en la teoría de la relevancia (Sperber y Wilson 1994). Los datos que utilizan son cinco entrevistas del corpus donde identifican treinta y siete ejemplos de ironías, clasificadas en *idiomáticas* y *discursivas*. Las primeras, según las autoras, pertenecen a la tradición verbal discursiva de Guadalajara; es decir, su significación irónica no radica en el contexto conversacional, sino en la cultura general de la localidad. Las segundas son producto particular del contexto de la conversación y presentan tres matices cognitivos: contraponer, evidenciar y exagerar. A pesar de lo limitante de los datos analizado, se reportan observaciones sobre el uso de la ironía y su relación con el género y grado de instrucción del hablante. Con todo, las autoras reconocen que en ambas correlaciones sociolingüísticas no se ofrecen resultados significativos.

Las últimas dos partes del libro son un glosario de léxico tapatío y un anexo que consiste en un ejemplo del tipo de entrevistas recolectadas para el corpus. El prime-

ro consta de setenta y cinco palabras con sus respectivas definiciones y ejemplos de uso. Sin embargo, en general, las palabras y frases del glosario no necesariamente se pueden considerar como tapatías, ya que casi la totalidad de las palabras no son exclusivas del habla de Guadalajara, sino de la variante del español que se habla en México (vid. *Diccionario del español de México* 2010). Por ejemplo, el glosario incluye palabras como *ahorita*, *banqueta*, *cuate*, *camión*, *güey*, *seño*, *trancazo*, por mencionar algunas.

En general, el libro es un estudio relevante y pertinente para la sociolingüística mexicana. Marca el inicio y la pauta de la investigación del corpus PRESEEA-Guadalajara, que forma parte de un gran esfuerzo internacional de investigación lingüística. En particular, el libro aporta investigaciones relevantes para los estudiosos del español tapatío o de México sobre cuatro temáticas principalmente: tradición discursiva, diminutivos, marcadores del discurso e ironía. El hilo conductor de los temas tratados ilustra adecuadamente la tradición discursiva del habla de Guadalajara, porque ejemplifica algunos de los elementos orales que ocurren de manera frecuente en el habla de los guadalajarenses.

BIBLIOGRAFÍA

- Diccionario del español de México*. 2010. México: El Colegio de México, en <<http://dem.colmex.mx>>.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, María Elena PLACENCIA y María PALMA-FAHEY. 2016. “Regional pragmatic variation in the use of the discourse marker *pues* in informal talk among university students in Quito (Ecuador), Santiago (Chile) and Seville (Spain)”, *Journal of Pragmatics* 97: 74-92. DOI: 10.1016/j.pragma.2016.03.006
- KABATEK, Johannes. 2014. “Tradiciones discursivas y cambio lingüístico”, *Lexis* 29, núm. 2: 151-177.
- LABOV, William. 1966. *The Social Stratification of English in New York*. Washington: Center for Applied Linguistics.
- LARA, Luis Fernando. 2012. “Hacia una tipología de las tradiciones verbales populares”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 60, núm. 1: 51-60.
- LOPE BLANCH, Juan Miguel. 1971. “El léxico de la zona maya en el marco de la dialectología mexicana”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 20, núm. 1: 1-63.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y José PORTOLÉS LÁZARO. 1999. “Los marcadores del discurso”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 3, pp. 4051-4213.
- OROZCO, María Leonor. 2010. *Estudio sociolingüístico de la cortesía en tratamientos y peticiones. Datos de Guadalajara*, tesis de doctorado. México: El Colegio de México.
- SCHNEIDER, Klaus P. y Anne BARRON. 2008. “Where pragmatics and dialectology meet: Introducing variational pragmatics”, en *Variational Pragmatics: A Focus on Regional Varieties in Pluricentric Languages*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 1-32.
- SPERBER, Dan y Deidre WILSON. 1994. *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.